

J. O.
Rugueiro J. Bataguer

ORIENTACION SOCIAL

PRECIO:
10
Céntimos

Organo semanal del Partido Socialista Obrero

Alcov. 17 de febrero de 1934

Redacción y Administración:
Avenida de Canalejas, núm. 31

AÑO IV
Número 83 101

Votad a las derechas!

En la campaña electoral del diecinueve de noviembre, cuantas calamidades preveíamos cernerse en la contienda, dado el caso del triunfo plebiscitario de las derechas, han venido a cumplirse mucho antes del tiempo que señalábamos. Y estas calamidades son bien tristes, dolorosamente amargas; tan amargas que nos retrotraen a la época nefastísima de los borbones, aún en situación mucho más angustiosa.

Como sabíamos que en el cerebro completamente acéfalo de las derechas no había entrado todavía otro deseo de progreso y de bienestar que su bastardo egoísmo de clase privilegiada, esperábamos su reacción en el sentido en que viene sucediéndose, tan fatalmente para la paz y tranquilidad de todos. Por eso, en vísperas plebiscitarias, decíamos al pueblo: «si quieres que las subsistencias se pongan por las nubes, si quieres morirte de hambre, si quieres vivir corroído por el analfabetismo, si quieres verte esclavizado, si quieres perder la libertad, si quieres que los problemas sociales destruyan y aniquilen a la nación, vota a las derechas».

No han pasado aún dos meses y la vida nos da un problema tras otro, tan angustiosos, que no sabemos lo que será de España. En el campo, ya no la venganza de la clase privilegiada acosando por hambre a los trabajadores, sino los irrisorios jornales imposibles a

la carestía son todo un elixir para llenarnos de satisfacciones. En varios pueblos de Extremadura, las madres han tenido que entregar sus hijos a las autoridades para que estas les den de comer, mientras los adultos tienen que alimentarse de hierbas. En otros, no conformándose con esta desdicha, asaltan comercios de comestibles y panaderías antes que morir de hambre. Y en los menos, manifestaciones públicas de mujeres y niños exteriorizan el estado doloroso en que se hallan. Ante esta situación, entre el odio y la venganza de las derechas, poseedoras de todos los bienes y de todos los privilegios, la miseria del pueblo repercute en comercios y fábricas y talleres; los gastos superan a los ingresos y las quiebras están al orden del día como único señuelo de bienestar.

Mas como el egoísmo de las derechas es tan ciego y sus representantes políticos tienen la clarivencia de los topos, la ambición les lleva a los mayores despropósitos: al encarecimiento abrumador del porcentaje en el costo de la vida. Estos señores emplean la política para el agiotaje; todo su patriotismo está basado en hacer subir el trigo y con el trigo, las harinas y con las harinas el pan;

No descansemos un momento hasta ver convertida en realidad la aspiración de aumentar el tamaño de este semanario.

Es nuestro deber.

de hacer subir los ganados y con los ganados las carnes; de hacer subir las patatas y cuanto se llama subsistencia. Esto es, poniendo la vida por las nubes; haciendo imposible la existencia y la tranquilidad de los hogares; agotando la economía doméstica, e introduciendo el dolor en el seno de las familias de la clase media y de la clase baja.

Y su prensa, con la caterva de asalariados, de aburguesados asalariados, espíritus vendibles de la conciencia y del alma, espíritus reñidos con la sindéresis, un día y otro día—no importa el principio religioso y cristiano de que blasonan y del que carecen por completo—vienen mintiendo jesuiticamente bondades que son la maldad más refinada, la perversión más aguda. El becerro de oro es, realmente su dios; todos sus actos los realizan para defender su becerro de oro. En las elecciones derrocharon millones y millones para comprar la conciencia de los necesitados; fuera de las elecciones sobornan a la buena Prensa, a la Prensa vnal para que mienta y engañe; pero el mal producido flota tan espeluznante, tan catastrófico, que ellos mismos se sobreenfocan y exclaman: ¿Pero qué es esto? ¿Por qué se nos acusa? ¡Nosotros no gobernamos! ¡Gobiernan los Radicales!».

No, no gobiernan los Radicales. El gobierno Lerroux es un gobierno mediatizado: gobiernan las derechas; empujan las derechas; legislan las derechas. Pero lo hacen desde los bastidores, escondidos en los cortinajes, en la sombra. ¿Y cómo gobiernan, cómo legislan?

Semanario
Precio:

le ver que
egales.
nás, desde
todos los ob
es liberales
rancios pre
los bajo la
el único m
último red
estras me

no deber
ca de las s
la cúspid
ico, de lo
organiza

a, transp
procede
Unidad
sus táct
unión de

Para la pacificación de los espíritus. Y la pacificación de los espíritus está en dejarles el campo libre para que puedan especular con la miseria del pueblo; matarle de hambre, aherrojarle en el dolor, encadenarle a su ignorancia.

Por eso, hoy como en aquellos días, víspera del decinueve de noviembre, con la amargura en los labios y el dolor en el corazón, al ver la triste situación de los obreros, parados a miles, con jornales irrisorios, fábricas que se cierran, talleres que ya no abren, subsistencias por las nubes, injusticias, persecuciones, sin garantías, merma de la libertad, repetimos al pueblo, decimos a las madres: «Todo este bien que estáis gozando os lo traen las derechas... ¡Votad a las derechas!»

Contra "una maniobra"

«La Gaceta de Levante», órgano de la reacción y sacristán de la clerigalla, no pasa día que no nos dedique algunos epítetos que, las más de las veces, son trajes que se hace a su medida.

En su número del martes último, y a propósito de la subida del pan, como de «algún otro artículo», rompe lanzas contra los socialistas diciendo que éstos hacen creer al público que de la subida de las subsistencias—esto es lo que en realidad quiere decir—tienen la culpa las derechas, lo que califica de «maniobra socialista».

No se asuste el vocero del capitalismo local, ni haga tantos aspavientos para justificar un jornal, disimulando hechos contrastados por la opinión en cuanto a la culpa que le cabe a las derechas, tanto de la subida del pan como del estado de miseria en que han sometido a España, porque lo que han dicho esos supuestos dependientes de comercio socialistas lo pregonan a diario desde el jefe de oficina hasta el último bracero. Y

Orientación Social

acostúmbrese a oír otras cosas, porque de lo contrario, cualquier día se le indigestará la comida y habrá de llamar al médico.

Sepa «La Gaceta de Levante»—que, salvo algunos fanáticos, nadie se cree lo que dice—que los socialistas no necesitamos recurrir a ninguna maniobra para decir la verdad de cuánto hacen y lo que pretenden hacer las derechas. Tenemos conciencia de nuestra responsabilidad y la afrontamos en todo momento, a cara descubierta, frente al enemigo y arrostrando las consecuencias. ¿Puede ella decir lo mismo?

Además, a nadie convencerá «La Siempreviva» de que las derechas no gobiernan. Antes de las elecciones ya iban conjuncionadas con los radicales; después, cuanto se hace en el Parlamento y dispone la «Gaceta», lleva su vistobueno. Y cuando se les antoje provocar la crisis para tener todo el Gobierno en las manos, lo harán... si no hay ningún inconveniente. De forma que quien gobierna de hecho son las derechas. ¿Está claro?

Nada se puede achacar a los socialistas durante su colaboración en el Gobierno Azaña respecto a la subida de «muchas cosas» que no demuestra, porque carecen de fundamento. Pero admitiendo que así fuera, tenga en cuenta «La Gaceta de Levante» que todas aquellas mejoras que se han dictado en favor de la clase obrera han sido boicoteadas y soboteadas por las derechas, si es que se refiere al aumento de jornales y al disfrute de más libertad.

Por mucho que se esfuerce en mantener el equívoco ante la opinión, solo podrá convencer de «su verdad» a los chupópteros de la clase obrera y a los lacayos del capitalismo. A los ciudadanos libres y conscientes no les convencerá, porque demasiado saben que los males que aquejan a España, en forma superlativa desde las últimas elecciones, son producto del triunfo y enfurecimiento de las derechas.

Lo que le duele a «La Gaceta de

Levante» es que el pueblo conozca sus intenciones de que se oprima más y más al trabajador en sus justas aspiraciones. Y por eso ve *maniobras* en todas partes contra su defendida—la burguesía—cuando solamente se descubre el juego sucio a que nos tienen acostumbrados.

Sepa el diario piadoso, si es que lo ignora, que nuestra «frescura» no nos permite sembrar la insidia y la difamación, cualidades que conserva con unción el beatífico colega.

Y por último, ya que la «Gaceta» tanto se alimenta de sus corifeos «El Debate», «A B C» y «La Epoca», podría reproducir editoriales en que sus hermanos enjuician la subida de las subsistencias.

¡Menos caretas y más consecuencia!

España es anticatólica

Por Luis ARAQUISTAIN

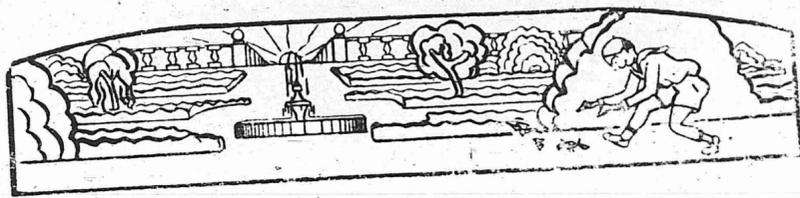
(Conclusión)

Y los que se enfurecen tanto por la quema de unos pocos conventos en mayo de 1931, se olvidan también de los incendios del pasado siglo, señaladamente los de 1834 y 1835, ocurridos en Madrid y en gran número de provincias, y seguidos de feroces matanzas de frailes. Lo cual obligó al Gobierno de aquella catolicísima monarquía a disolver casi todas las órdenes religiosas y a confiscar sus inmensos bienes.

¿Sabéis cuántos monasterios y conventos fueron desalojados y expropiados? ¡Mil novecientos! ¿Y aún se quejan los católicos de la segunda República española y la acusan de persecutoria?

Al recordar estos datos no quiero decir, claro es, que se deban quemar conventos ni matar frailes. Los socialistas no deseamos la destrucción de nada ni de nadie. Los conventos los necesitamos para

Preparaos por todos los medios para la lucha. Que si conseguimos triunfar, no nos limitaremos a cambiar rótulos y personas, sino que diremos: Aquí está el proletariado, que va a comenzar la transformación de la Sociedad. - L. Caballero.



En el jardín de los ingenuos

Alcoy tiene su diputado

Todos los alcoyanos deseábamos tener un diputado que velase por las cosas de nuestra ciudad. En tiempos de la monarquía, los gobiernos turnantes solían imponernos los encasillados. Entre los encasillados que, para nosotros, no tenían el carácter de tales, por sus excepcionales dotes de hombres públicos, figurarán el gran Canalejas y el republicano Salvatella. De ellos se tiene algunos recuerdos que la posteridad, seguramente, señalará, como vestigio perenne, cuando se fije en el viaducto del río Molinar y en la Escuela de Trabajo, aunque ésta continúe sin terminar por los siglos de los siglos. También en los dos años del triste bienio republicano, Alcoy tuvo su diputado local, mejor dicho, alcoyano, don Juan Botella Asensi, y como alcoyano hizo cuanto pudo. Por lo menos, lo vimos batallar como diputado y como ministro.

Las gloriosas del diecinueve echaron por tierra aquellas desdichadas Constituyentes y las nuevas Cortes, repletas de hombres austeros, inteligentes, laboriosos, disciplinados, generosos, sacrificados, vienen dos meses ya laborando leyes y más leyes que solucionen los graves problemas nacionales y locales. Entre estos hombres, Alcoy tiene también el suyo, ilustre como el más ilustre, digno como el más digno, austero como el más austero, sacrificado como el más sacrificado. No hay sesión donde su nombre no aparezca en la contienda discursiva, ora para defender la justicia de los cautivos, ora para enjuiciar el desempleo social. Ultimamente, ante el desquiciamiento anárquico en que vivimos, se levantó para pedir—¡y cómo no!—el desarme de los que viven sólo de las molestias a las personas de orden. Hay que desarmar a los sectarios rebeldes; pero hay que armar a los de orden, que España nunca será España, hasta que en toda ella no se respire la paz de los cementerios!

Y esto es tan de justicia, que yo lo proclamo a faz de todo el mundo.
¡Canalejas si viviera no haría más que nuestro diputado!

ALCIBIADES

“Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...”

(Viene de la última página)

Mussolini e Hitler fundidos en el canciller católico.

Unos bestias, que se asemejan a hombres, han bombardeado lo que era albergue de miles de personas, cuyo único delito es ser socialistas. Han matado a socialistas, han destruido lo que éstos habían construido. No pueden los fascistas ver que el obrero viva como debe y por eso le fusilan y destruyen sus obras aunque sean admiradas por todo el mundo.

No nos cansemos más, que el

dolor experimentado nos indique, según nuestras conciencias, el camino a seguir y las precauciones a tomar, porque a ningún obrero español ha de ocultársele que nuestro país no es una excep-

ción. Vivimos el prólogo de la obra que destruyen en Austria. Recordemos pues el refrán: “Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...”

Artemio LOPEZ

Orientación Social 3

Semana
Precios

le ver que
egales.
más, desde
todos los o
es liberales
rancios pro
los bajo la
el único m
último red
estras me

no debe
ca de las s
la cúspide
ico, de l
organiz

a, trans
procede
Unidad
sus táct

unión d

Acotaciones de un profano a la famosa Encíclica de León XIII

Aunque para los ciegos e irreflexivos incondicionales de la causa clerical sea «tabú» lo que pueda ocurrírsele a sus «infalibles» Pontífices, ninguna razón nos obliga a aceptar como buenas sus sentencias que, si bien hacemos esfuerzos para creer que las inspira la más acabada buena fe, no podemos sustraernos a hacer resaltar sus crasísimos desaciertos. No porque nos apasionen poco ni mucho los juicios de quien en esta cuestión no tiene otra autoridad que la que a sí mismo quiere darse, pero ya que este santo varón a cuyo fiero nombre subseguía la fatídica cifra XIII—como el no menos fatídico Borbón—nos dispensó el apostólico honor de aludirnos a los «socialistas», —así, entre comillas— en su Encíclica *sobre la condición de los obreros*, también nos creemos nosotros en el derecho de echar nuestro pecador «cuarto a espadas» sobre el asunto.

Un poco tardío este comentario si los marchitos párrafos de la referida Carta no hubiesen sido despolvados y elevados al plano de la más rabiosa actualidad, difundidos profusamente en ediciones de miles y miles de ejemplares con fines fácilmente imaginables.

No vamos ahora a discutir el derecho moral que asiste para ser el árbitro del hambre y miseria que sufren los desposeídos de la fortuna a quien, para que reciba la más real sensación de pobreza, frío y hambre, vive en el palacio más suntuoso del mundo, se levanta por las mañanas a temperaturas de voluptuosa tibieza y encuentra siempre su mesa repleta de las más succulentas viandas, pues si fuésemos a reparar en estos nimios detalles haríamos punto final antes de empezar.

Al destapar el frasco de las «pías» consideraciones nos encon-

tramos con la primera zurrapa: Quien más obligado está a hablar de fraternidad y a condenar la división de castas sociales nos habla de «amos y siervos» y de la «raza de los ricos» como una cosa natural. ¿Que el Maestro dijo que todos éramos iguales? ¿que cuando el César entraba en Jerusalén en su carro triunfante y le eran arrojados a las ruedas esclavos para ser inmoladas sus vidas en holocausto a la cesárea pompa, alzó su voz el Galileo proclamando la igualdad de condición del de arriba y de los de abajo? ¡Bah! ¡Pobre loco! ¡Qué sabía él, tan pobre, tan humilde, de lo distinto que es pensar rodeado de comodidades y abundancia a discurrir sentado en el borde del camino sin tener siquiera para inclinar la cabeza una sola piedra de las que forman la ingente masa de nuestras ostentosas Catedrales!

Para entrar en materia hace unas sabrosas consideraciones, dándoles a los ricos unos familiares cachetitos de reconvención por haber puesto «sobre los hombros de la multitud innumerable de proletarios un yugo que difiere poco del de los esclavos», y a continuación arremete contra «la solución socialista» con todo el ímpetu de su evangélica razón, y a fe que nunca pudo hacernos mayor justicia, pues condena nuestro programa con estas palabras: «Para remedio de este mal los «socialistas» pretenden que es preciso acabar con la propiedad privada y sustituirla con la colectiva, en que los bienes de cada uno sean comunes a todos, atendiendo a su conservación y distribución los que rigen el Municipio o tienen el gobierno general del Estado. Con este pasar de las manos de los particulares a las de la comunidad y repartir luego esos mismos bienes

con igualdad perfecta entre los ciudadanos, creen que podrán curar la enfermedad presente... ¡Cómo! ¿Eso creen los socialistas? ¡Pero esos «socialistas» son el mismísimo Luzbell... ¿Qué sería de la santa absorción de bienes por nuestros intangibles oligarcas, aunque ello suponga un evidente despojo de los humildes? ¡Qué disparate! ¿Dónde se ha visto que los más no trabajen para exclusivo beneficio de los menos aunque nunca sean los mejores ni los más dignos?

Hace una cerrada defensa del derecho de propiedad privada y la apuntala con esta lindeza: «...que vaya alguien a apoderarse y disfrutar del pedazo de tierra en que depositó otro su propio sudor, ¿lo permitirá la justicia?...» Pero, vamos a ver, ¿no viene esto a reforzar la táctica socialista que trata de combatir? ¿Quién ha fecundado la tierra con su sudor, el señorito holgazán con su zanganaje improductivo y parasitario o el obrero laborioso con su trabajo rudo y agotador? Si ha sido éste, ¿a qué clase de justicia invoca si más tarde encuentra justo que el primero disfrute a sus anchas del esfuerzo del segundo, aconsejando a este se resigne con su desdichada situación para «no perjudicar en manera alguna al capital ni hacer violencia personal a sus amos?»

Como según el «pío» criterio «el Socialismo pugna con la justicia y empeora la situación obrera», deja tan trascendental problema al control y arbitraje de la Iglesia—¿cómo no?—porque la Iglesia, únicamente la Iglesia, posee aquella diafanidad de conducta y aquella pureza de principios éticos para dirimir tan grave cuestión.

¡Oh, la Iglesia! ¡La santa Iglesia Católica Apostólica Romana! Bien merece que para reforzar estas afirmaciones saquemos a colación algunas opiniones que sus primates han merecido por su diafanidad de conducta a quienes por su situación dentro del catolicismo pueden resultar poco sospechosos:

San Gregorio el Nacianceno nos dice respecto a la mansedumbre de los prelados: «Yo he estado en el Concilio de Constantinopla. Un ejército de grullas y pájaros irritados los unos contra los otros, que se despellejan a más y mejor, una tropa de grajos vanidosos y vocingleros, un enjambre de avispas irritadas que os saltan a los ojos a la menor oposición...» ¡Oh, la mansedumbre!

Oigamos a san Juan Crisóstomo: «Si en el hecho de pecar fuese permitido la elección, os sería mucho mejor, sacerdotes, frecuentar las casas de las mujeres públicas que intentar engañar al mundo viviendo vergonzosamente con mujeres que decís son vuestras hermanas o vuestras amigas...» ¡Oh, la moral!

El gran Padre Tertuliano, a quien san Cipriano llamaba «el Maestro», tuvo para los clérigos estas «lisonjas»: «Vuestros Agapes se preparan dentro de las marmitas, vuestra fe se recalienta al fuego de la cocina, vuestra esperanza reposa enteramente en los buenos platos, tenéis por Dios vuestro vientre, por templo vuestros pulmones, por altar vuestros intestinos, por sacerdote vuestro cocinero, por Espíritu Santo el tufillo de vuestros alimentos, por santa unción las salsas, por profetas vuestros negocios eruptivos...» Y por último veamos de qué manera amonestaba el papa Clemente VI a sus cardenales y obispos: «Ha-

bláis vosotros de humildad, vosotros que en todas las clases sociales sois los más soberbios y los más presuntuosos sobre vuestras mulas y el resto de vuestros equipajes. ¿Habláis vosotros de pobreza, vosotros que estáis ávidos y sois tan rapaces que todos los beneficios del mundo no os conformarían? Ya no hablo de vuestra castidad. Dios sabe vuestra conducta; cerráis vuestra puerta a los desventurados, pero la abris a los infames y a los buscadores y proveedores de jóvenes...» ¡Oh, la ética!

¿Habrá bastante con estos botones de muestra?

Si es a estos «angelitos» a quienes se faculta en la Encíclica para arbitrar la contienda social, estoy presumiendo que los obreros van a torcer el gesto, un si es no es escépticos, y van a tomarse la «molestia» de poner por sí solos los puntos sobre las íes, dirimiendo esta cuestión bajo la inspiración de Moscú que tiene para ellos más valor que las sugerencias de Roma.

José María SANCHEZ RODA

Vida corporativa

Juventud Socialista

Se convoca a todos los jóvenes socialistas a una asamblea general extraordinaria para el sábado, día 17, a las 13'30 de la noche, en

nuestro local social, para discutir el siguiente orden del día:

- 1.º Dar cuenta de los trabajos realizados por la Comisión reorganizadora de la Biblioteca. Discusión y aprobación del reglamento de la misma.—2.º Posición de la Juventud Socialista sindicalmente.

Es imprescindible que todo joven militante no deje de acudir a esta asamblea. Hacer lo contrario en estos momentos es demostrar poco cariño por nuestro ideal y poco entusiasmo en nuestros problemas.

EL COMITE

Nota.—Para entrar en el salón se exigirá el carnet a todos los afiliados.

Asociación de Empleados de Banca

El pasado sábado procedieron los afiliados a esta entidad a elegir la Junta directiva que ha de actuar durante el presente año, quedando integrada por los compañeros Ricardo Senabre, presidente; Francisco López, vicepresidente; José Gisbert, secretario; Francisco Taléns, vicesecretario; Enrique Pérez, tesorero; Alfredo Cabanes, contador, y vocales: Ernesto Berenguer, Alfredo Rodríguez y Santiago Segura.

Caja de Previsión Social del Reino de Valencia

Colaboradora del Instituto Nacional de Previsión

Caja General de Ahorro, bajo el protectorado del Ministerio de Trabajo y Previsión

AVENIDA NICOLAS SALMERON, 10

SUCURSALES — Grao: Avenida Puerto, 356 — Alcira — ALCOY — Castellón — Denia — Elche — Gandía — Játiva — Orihuela — Requena — Villena.

Intereses que abona

Cuentas	2'00 %
Libretas	3'50 »
A seis meses	3'60 »
A un año	4'00 »

Sin limite de operaciones en libretas

de unos céntimos diarios, practicado con asiduidad, resguarda de los azares imprevistos y resuelve las vicisitudes del mañana.

EL AHORRO

Orientación Social **5**

De Bañeres

Deberes de los trabajadores asociados

Camaradas todos: Por primera vez voy a dirigirme a vosotros. Por mediación de este honrado periódico, voy a tomarme la libertad de deciros los deberes del trabajador asociado, aunque no creo que ninguno los tengáis en olvido, que, como comprenderéis, no solamente se compone el ser buen socio con abonar unos céntimos a cambio del cupón que se os entrega, sino que hay otros deberes: el que todos trabajemos para uno y uno para todos, que tengamos la vista fija en la organización que es la madre de nuestras aspiraciones, porque sin la organización no se puede conseguir ningún fin. Porque tenedlo presente: la unión es fuerza donde se tiene la unión y la fuerza en la organización.

Así es que hay que trabajar, hay que procurar que todos y cada uno de los asociados procuren convencer a los rezagados, a los que están en retaguardia, para que se asocien. Hacedles ver que esa postura no es digna de trabajadores, y una vez vencidos esos obstáculos, al mismo tiempo que conseguís la unión y la fuerza, cumplís con los deberes de asociados.

Otro deber ineludible de asociados es que cuando el patrono cometa algún atropello con alguno

de los mismos, y si después de la previa reclamación al patrono dentro del plazo legal no hubierais sido atendidos, ya sabéis lo que tenéis que hacer: tomar un pedazo de papel y una pluma y denunciar el hecho a la organización; pero sin vacilar, sin que vuestra mano tiemble al escribirlo, que si es justo lo que denunciáis tened la convicción de que se os defenderá, que para eso está la organización: para defendernos con el mismo entusiasmo que nosotros la defendemos a ella.

Ya es hora de que podamos libremente dirigirnos a los patronos y decirles: «Estas leyes se han dictado y es lícito cumplirlas». Porque, compañeros, para eso se han sacrificado los gobernantes en dictar las leyes: para que los trabajadores podamos hacer uso de ellas y mejoremos un poco nuestra situación moral y material.

Así es que somos muy libres de reclamar nuestros derechos, que hasta hace muy poco tiempo nos ha estado casi vedado el reclamarlos; pero ya sabéis que las circunstancias son muy distintas. Y yo creo que ya es hora de no consentir más vejaciones ni más tiranías de esos señores que tantos y tantos años han estado disfrutando de nuestro sudor y tantas injusticias han estado cometiendo con nosotros.

Compañeros: No dudéis en lo

más mínimo y a conquistar, aunque con paso corto, pero certero, sin retroceder, las aspiraciones que todos perseguimos y anhelamos, para honra nuestra y de la organización.

Francisco AZORIN
Presidente de la Agrupación Socialista.

De Ibi

En la Sociedad El Trabajo

El sábado día 10 del actual, celebróse en su domicilio social una interesante charla, en la que disertaron sobre la actual situación del país los jóvenes Ramón Verdú, Ramón Valls y Juan Beltrán. Los oradores fueron muy aplaudidos por sus acertadísimas peroraciones.

Hicieron también uso de la palabra los compañeros Rogelio Cantó, Jorge Miró y Salvador García, todos de Alcoy que casualmente se encontraban en la localidad.

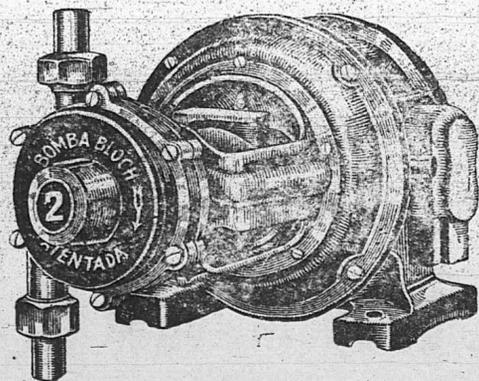
Al terminar el acto, cantose con gran entusiasmo «La Internacional», haciéndose acto seguido una recolecta en favor de los compañeros presos de Lorcha, a iniciativa de nuestros visitantes.

Los discursos por el contenido de ellos son impublicables. Todos deben guardar todavía recuerdo de ellos, y por lo tanto deben cumplir fielmente las indicaciones de los mismos.

El CORRESPONSAL

TALLERES ELECTRO-MECÁNICOS

SUMINISTROS: MOTORES, TRANSFORMADORES,
GRUPOS-BOMBA Y ACCESORIOS PARA LA ELECTRICIDAD
INSTALACIONES: ELÉCTRICAS Y MECÁNICAS



FRANCISCO TEROL

ISABEL LA CATÓLICA, 1.º: TELÉFONO, 281.º: ALCOY

Orientación Social **6**

Taller de Hojalatería y Cristalería

de

Eugenio Jordá Doménech

SE INSTALAN TUBERIAS DE AGUA Y GAS
TERMOS-SIFON Y TODO LO CONCERNIENTE

A ESTE RAMO

Agustín Sardá, 39 (Antes Carmen)

ALCOY

Dr. J. REIG FALCO

Medicina General y enfermedades de la mujer, asistencia de partos

CLINICA DE 4 A 7-EN
A. ARACIL, 8. — Teléfono, 372

ALCOY

Destilería "La Constancia"
RAFAEL CONCA

Fábrica de Licores y Jarabes

ESPECIALIDADES

"ANIS SERPIS"

"ANIS CAPRICHOS"

"ABSENTA CONCA"

Fábrica en Cocentaina :: Fábrica en Alcoy
Teléfono, 8 Teléfono, 243

**PAÑERIA
LANERIA
SEDERIA**

PAÑOS PASTOR

**SASTRERIA
CONFECIONES**

Fábrica de Mosaicos

Elias Pérez Valls

Especialidad en cañamazo y pisos árabes

ECHEGARAY, 2 ALCOY

Fábrica de Licores y Compuestos

— DE —

Francisco Pérez Torres

ESPECIALIDADES: Café licor "SOU"
Anís dulce fino y Coñac : Licores de varias clases

DESPACHO:
TELEFONO, 112

FÁBRICA:
INDUSTRIA, 2

ALCOY



Orientación Social

Orientación Social

Plumas juveniles

¡NO PASA!

Este es el grito que en forma unánime lanza el proletariado español, simbolizando en él que el fascismo, última fortaleza del capitalismo, no se implantará en España.

No nos importen a ningún sector clasista los lamentos de los representantes de la democracia burguesa. Han sido los obstrutores del desenvolvimiento liberal-burgués en que se deslizaba la República y, ahora, cuando ven que los socialistas, puntal más fuerte de la misma y víctimas de la fe cándida que pusieron a su disposición, vuelven al cauce marxista, se aterran ante el temor de verse aplastados por su propia reacción.

Debe saber el proletariado todo que estos señores, papagayos de la «legalidad», «democracia», etcétera, en el momento fatal de declinarse al fascismo o socialismo, optarán por el primero. Es tan elemental concebir semejante criterio por cuanto en el programa marxista no hay nada afín a los programas burgueses; sin embargo, existe gran paralelismo—identidad, si cabe—entre los programas liberal-burgués y fascista. Ambos reconocen y sustentan como base la «santa» propiedad privada; he ahí la razón indudosa.

Evidentemente ha quedado el campo político, de esta España de parias y señoritos, completamente despejado. De una parte la reacción, a cuya cabeza se halla Gil Robles, descendiente en espíritu de Felipe II y discípulo del nefasto e inquisidor teutón Hitler, acecha la integridad del poder. De otro lado, la Alianza Obrera, se presta también a asaltarlo, sabidos los que lo producen todo que, como dice Marx, nada tienen que perder, sino las cadenas que los oprimen.

De nuestra parte, los socialistas,

¡Viena, Viena!

Con el corazón sobrecogido ansiosamente esperamos, ya cuatro días, que brille el sol de la esperanza para nuestros hermanos del Danubio. Su gloria inmarcesible es la ciudad de Viena, donde el arte y la sociología, botón de perlas nacaradas, han constituido el orgullo de la civilización proletaria. Sus palacios, castillos del trabajo, viviendas del obrero y jardines de la infancia, la barbarie de los ginetes del apocalipsis fascista-cristiano han hecho en las magnificencias socialistas presa y tiende a destruir toda la obra de quince años de anhelo. No hay respeto ni para los niños ni para los ancianos ni para los desvalidos ni para los prisioneros, ni para los heridos de guerra: de las camillas van al cadalso. La ley de la barbarie está impuesta. No obstante, nuestros hermanos de Viena prefieren esa inhumana ley a entregar su ciudad a los bárbaros del fascismo. ¡Qué importa que se apoderen de ella! ¡Qué importa, si en ella no encontrarán más que montones de cadáveres y lagunas de sangre! ¡¡Qué importa, si al fin, Viena será Viena para la historia del marxismo!! ¡La ciudad venerada, la ciudad sentimental, la ciudad del sacrificio, la fuente inagotable del sentimiento socialista!

¡Obreros del mundo entero, galeotes del trabajo, esforzados de la esclavitud burguesa, g abad en vuestro corazón, con caracteres indelebles, la gesta heroica de la, para nosotros en adelante, sagrada ciudad de Viena! ¡Qué sacrificio no sea inútil! ¡Qué su martirio sea la semilla germinadora de una humanidad!

¡Viva la ciudad sagrada del proletariado universal!!

“Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...”

A pesar de lo viejo que suena el refrán no puede ser de más actualidad. Nos acaba de ofrecer en «El Socialista» el compañero Arribas una caricatura que es toda la expresión del refrán. Aplica su intención a lo que ocurre en Austria. Esta nación, como todas las europeas, excepto la ejemplar Rusia Soviética, tiene gente cuya aspiración es un fascio para acabar con los obreros organizados—única fuerza capaz de impedir una guerra—porque de este modo quedaban colocadas en plan de guerra como son sus ambiciones.

Austria que no quiere volver a vivir las calamidades de la guerra de 1914, que ha educado socialmente al obrero en sentido socialista, que no es un peligro para la humanidad, bajo el punto de vista bélico, se ve acosada por la desfachatez del criminal Dollfus.

Austria ha dado ejemplo al mundo hasta la fecha. Después de Rusia está Austria en méritos: ha creado conciencias que no pueden vivir en estos regimenes burgueses. Ha forjado una revolución y es por esto por lo que se ve perseguida por las ambiciones de

(Sigue en la página 3)

(Viene de la primera columna)

completamente convencidos que democracia burguesa es sinónimo de dictadura económica contra el proletariado, denunciamos el «laissez passer» de la república pseudo-liberal hacia el campo ultraderechista al propio tiempo que tomamos la ofensiva contra ésta, con la esperanza de ver traducida la Península Ibérica en una confederación de pueblos emancipados de la prostituta economía individualista y empezada la edificación socialista.

A. JORDA